

REVISTA DIGITAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Segunda Época
Año 5, Número 5
Febrero 2022

Sociogénesis

Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dra. Elena Rustrián Portilla
Secretaria Académica

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Directora de la Facultad de Sociología

Sociogénesis

Revista Digital de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología

Dr. Gualberto Díaz González
Director

Mtro. José Carlos López Hernández
Área Directiva

Mtra. Layda Jaqueline Estrada Bautista
Sarahí Castillo Estudillo
Área de Dictaminación

Mtro. Aldo Colorado Carvajal
Martha Patricia López
Área de Comunicación

Mtro. Jesús Argenis Muñoz López
Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Mtro. José Manuel Pedroza Cervantes
Área Editorial

Dra. Rosío Córdova Plaza
Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales UV

Dra. Marie Françoise Louise Paré Ouellet
Universidad Autónoma de México

Dra. Edilma de Jesus Desidério
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Dra. Yamile Pedraza Jiménez
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Lic. Alfonso Osegueda Cruz
Centro de Servicios Municipales A.C.

Lic. Ángel Miguel Cuevas y Pérez
Cronista de la ciudad de Misantla

Consejo Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica. Publicación semestral editada por la Facultad de Sociología, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana. Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatríste, C.P. 91026, Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx. Editor responsable: Gualberto Díaz González. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2018-080914155700-203. ISSN: en trámite. Esta revista no cobra a sus autores o autoras por publicar. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor o la autora. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Foto-ensayo: Imágenes del café en Veracruz

Gualberto Díaz González*

El presente foto-ensayo expone la cultura cafetalera del centro de Veracruz, México. Las imágenes que lo integran fueron resultado de un proyecto de investigación interdisciplinario en la Faja de Oro de Café, realizado de 2010 a 2015 en comunidades de Atzalan, Coatepec, Huatusto y Zongolica. La práctica fotográfica es indispensable para la investigación social, es un testimonio visual trasmite contenidos y provoca cuestionamientos. En la era de la información, la cámara lúcida puede revitalizar el oficio de sociólogo.

Palabras clave

Fotografía

Foto-ensayo

Cultura cafetalera

Doctor en Historia y Estudios Regionales, maestro en Literatura Mexicana y licenciado en Sociología por la Universidad Veracruzana. Integrante de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Líneas de investigación: movimientos sociales y acción colectiva; sociología audiovisual. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Sociología de la UV. guadiaz@uv.mx

Introducción

Las fotografías proponen un modo de mirar (Mohr y Berger, 1997). Desde su invención, la fotografía forma parte de la vida cotidiana y se convierte en la expresión de una sociedad tecnológica, racional y con profundas jerarquías sociales. En la modernidad, “la imagen fotográfica se volvió un rito social, una defensa contra la ansiedad y un instrumento de poder” (Sontag, 1996, p.18). Más que cualquier otro medio, la fotografía expresa los deseos y las necesidades de las clases dominantes; “permite todas las deformaciones posibles de la realidad, dado que el carácter de la imagen viene determinado en cada ocasión por la manera de ver del fotógrafo y las exigencias de sus patrocinadores” (Freud, 1993, p.10).

Para el oficio de sociólogo, con la fotografía se *anotan* situaciones, objetos y espacios que la palabra escrita no alcanza a nombrar; también es un rito social y una forma de valorar la alteridad en la interacción del trabajo de campo, que es de ida y vuelta: “Yo te fotografío porque eres importante para mí, porque lo que haces y lo que dices me interesa, y porque además esta fotografía puedo devolvértela porque sé que a ti también te va a gustar” (Bourdieu, 2012, 4m32s-4m48s).



Fotografía 1: Atardecer en el Bosque de Niebla, Finca La Herradura, Briones, Veracruz, Abril 2013.

La interpretación de las fotografías se relaciona con la información escrita que acompañe su presentación o exposición, por lo regular, suele ser el lugar de captura, fecha, autor o autora, título. El problema de significación de la imagen a costa de la escritura no es nuevo, viene de la condición social de la fotografía como referente de lo real, pero ¿acaso la fotografía no puede significar por sí misma y depende siempre de quién observe? Puede haber otras formas de contar, en imágenes (Berger, 1976).

En *Cámara lúcida* (1977), Roland Barthes propone un enfoque transdisciplinario para el estudio de las fotografías, pero le interesa más el acto fotográfico que se establece entre quien captura y quien observa, la relación operator-spectator.

Si la imagen fotográfica señala un punto de vista, un modo de mirar, resulta clave la elección del momento y el objetivo de la captura, la técnica, el juego de la luz, el encuadre, las formas, los volúmenes, las perspectivas, la gama de grises o la paleta de colores. La sensibilidad de la mirada y la destreza técnica harían transparente el mensaje de la fotografía, para intentar conectar con el público a través del pensar, la emoción y el sentir.



Fotografía 2: Xochitlalli, ritual indígena de agradecimiento por la cosecha, Comapa, Veracruz, Marzo 2013.

La secuencia narrativa de fotografías fijas se remonta a los orígenes de los álbumes fotográficos y a los fotoreportajes, cuando la fotografía, como sinónimo de lo real, se convirtió en el lenguaje visual de lo cotidiano y en el registro de fenómenos sociales, al expandir la visión geográfica humana y el desarrollo de investigaciones científicas (Debroise, 1998).

Los foto-ensayos se acercan al arte de contar historias, donde las secuencias de imágenes, más que verídicas, representan una invención o una forma de mirar. En esa línea encontramos los foto-ensayos del artista mexicano Nacho López, en sus trabajos sobre la vida cotidiana de los grupos subalternos de la ciudad de México, desmitifica a la fotografía como reproductora de lo real y transgrede las reglas de una mirada neutral (Mraz, 1999; Bartra, 2000).

Por lo tanto, los fotos-ensayos consisten en la selección de un problema de investigación, el registro y la documentación por un tiempo determinado, luego la selección y la edición de las imágenes y del texto escrito. En el foto-ensayo, la secuencia de imágenes juega un papel central.

El café en Veracruz

A partir de la comercialización del café a nivel mundial, una de las rutas de ingreso a México fue por el Puerto de Veracruz. Los hacendados trajeron el café a nuestro país durante el régimen de Porfirio Díaz, y establecieron grandes fincas, respondiendo así a la creciente demanda internacional del grano. Desde entonces, la historia del café en Veracruz ha forjado una identidad a través de distintas generaciones que han hecho del cultivo una forma de vida.



Fotografía 3: Invernadero de café en la fase Soldaditos, Centro Regional Universitario Oriente-Universidad Autónoma Chapingo, Huatusco, Veracruz, Febrero 2014.

Las fotografías develan circunstancias y singularidades de lo registrado. Pero en la captura también está presente el azar, el acto fotográfico es un espejo del tiempo y las circunstancias sociales. Los niños y las niñas jornaleras que miran a la cámara, acompañan a sus padres y a sus madres a cosechar el grano y durante el resto del año viajan por temporadas a la pizca de chile o al corte de la flor en los estados de Sonora, Sinaloa, etc.



Fotografía 4: Niño jornalero, Comapa, Veracruz, Octubre 2012.

La cultura cafetalera en Veracruz está marcada por contrastes y desigualdades sociales. Por un lado, se reconoce el café de alta calidad que se produce en la región, con premios y reconocimientos a nivel internacional por su cafecultura sustentable. Por otro lado, gran parte del sector cafetalero se encuentra desorganizado, a merced de las transnacionales de alimentos y de las fluctuaciones del precio del café en la Bolsa de Valores de New York.



Fotografía 5: Secado al sol, Cosautlán, Veracruz, Mayo 2013.

Desde 1964 el ingeniero Roberto Licona, egresado de la Universidad Autónoma Chapingo, produce en la finca La Herradura, café sustentable y así describe la trazabilidad del café:

Llevamos una serie de cuidados que deben comenzar por cosechar granos completamente desarrollados o maduros para garantizar el sabor completo del café en la taza. Durante el proceso de beneficiado húmedo atendemos la normatividad de la inocuidad alimentaria para obtener también un producto sano y libre de cualquier toxina, como en el secado al sol usar zarandas. Finalmente seleccionamos los granos de acuerdo con los criterios y parámetros de las instituciones calificadoras a nivel mundial, buscando elevar la calidad para acceder a mercados de cafés de especialidad que ya no estén sujetos a las cotizaciones de la Bolsa de Valores de New York. (Licona, comunicación personal, 14 julio de 2012)



Fotografía 6: Roberto Licona en la finca La Herradura, Briones, Veracruz, Julio 2012.



Fotografía 7: Tostado de café, cafetería Expreso, Huatusco, Veracruz, Junio 2015.

De las faldas del Pico de Orizaba o de la Sierra de Zongolica, viajan a la región de Huatusco familias enteras para trabajar temporalmente en el corte de café, viven en barracas que construyen -con madera y lámina- los cafetaleros contratistas. Los jornaleros y jornaleras comen frijol, chile y tortillas, a veces carne de pollo o chicharrones, alimentos que no siempre consumen en su lugar de origen.



Fotografía 8: Corte de café, Ixhuatlán del café, Veracruz, Marzo 2014.

Doña Petra, viene con su familia desde el Municipio de La Perla a trabajar en el corte de café de Chilapa. Se levanta a las cuatro de la mañana a cocinar y hacer el bastimento, se va a la cosecha y regresa alrededor de las cinco de la tarde. Corta entre 200 o 250 kilos por día. Doña Petra compara las tierras frías de las faldas del Pico de Orizaba donde vive, con las húmedas y productivas de la región de Huatusco:

En estos terrenos que se mantienen fértiles, pensaríamos que, situviéramos dinero, ahora sí que compraríamos unas dos “hectaritas” para sembrar, pero como somos pobres ¿dónde vamos agarrar dinero? (López, comunicación personal, 20 julio de 2011)



Fotografía 9: Finca en Ixhuatlán del café, Veracruz, Julio 2015.



Fotografía 10: Proceso de maduración en una finca de Coatepec, Veracruz, Julio 2013.

Si se pudiera contar todo con palabras, no necesitaríamos usar las cámaras fotográficas, dijo el sociólogo, pedagogo y fotógrafo Lewis Hine (1992). Sin embargo, en mi experiencia con la práctica fotográfica, he comprobado que la interrelación de los testimonios y las imágenes permiten comprender la complejidad del mundo social. Por ejemplo, Doña Tere tiene 57 años de edad, sus manos llevan 30 años cosechando café y padece diabetes; su hija Reina de 37 años, tiene epilepsia, y también corta café. Jornalera de siempre, doña Tere dice:

Hay que trabajar para mantenerse, para poder sobrevivir, para poder sobrellevarla, porque ya no teniendo esposo no es lo mismo. Soy originaria de Cruz Verde, municipio de Totutla. Tengo 45 años viviendo en la finca El Mirador, a donde llegué en busca de trabajo, y también nos dieron casa cuando menos para vivir... hasta ahorita, porque casa propia no tenemos, ni terrenos. Mientras el dueño no diga “se van de aquí” pues aquí estaremos todavía (García, comunicación personal, 12 julio de 2012).

Como podemos observar, imagen y testimonio, quedan visibilizados a través de la sociología de la imagen:



Fotografía 11: Reina y doña Tere en la finca El Mirador, Julio 2012.

Consideraciones finales

Si las imágenes fotográficas confirman una visión del mundo, entonces, su práctica y su consumo juegan un papel estratégico en la construcción de las identidades y en la lucha ideológica. No todo puede decirse con palabras, necesitamos las imágenes y los testimonios para narrar historias y socializar el conocimiento. Por ejemplo, en la era de la información, el documento visual es clave no sólo para comunicar, sino para la investigación, la ciencia y la tecnología. En ese sentido, cabe aclarar que las intenciones del ojo mecánico no determinan la significación de la fotografía, ya que seguirá su propio curso impulsada por los caprichos y las lealtades de quienes le encuentren alguna utilidad. (Sontag, 1979)



Fotografía 12: Niños jornaleros, Finca EL Mirador, Veracruz, Diciembre 2012.

Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (1989). *Cámara lúcida*. Madrid, España: Paidós.
- Bartra, A. (septiembre-octubre 2000). Las poses de López. *Cuartoscuro*, año VII (44), 24-35.
- Berger, J. (1976). *Modos de ver*. España: Paidós.
- Bourdieu, P. (1989). *La fotografía, un arte medio*. México: Nueva Imagen.
- CEMAV (Producción y Dirección). (2012). *Pierre Bourdieu, imágenes de Argelia* [Documental]. España: Canal UNED. recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0fFKc4vbRn8>
- Debroise, O. (1998). *Fuga mexicana, un recorrido por la fotografía en México*. México: Conaculta.
- Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. México: Ediciones Gili.

Hine, L. W. (1992). *Fotografías*. París, Francia: Centre National de la Photographie.

Mohr, J., y Berger, J. (1997). *Otra forma de contar*. México: Gustavo Gilli.

Mraz, J. (1999). Los dilemas del realismo. Nacho López. *La Jornada*, Suplemento Foto, (15).

Sontag, S. (1979). *Sobre la fotografía*. Madrid, España: Eldhasa.